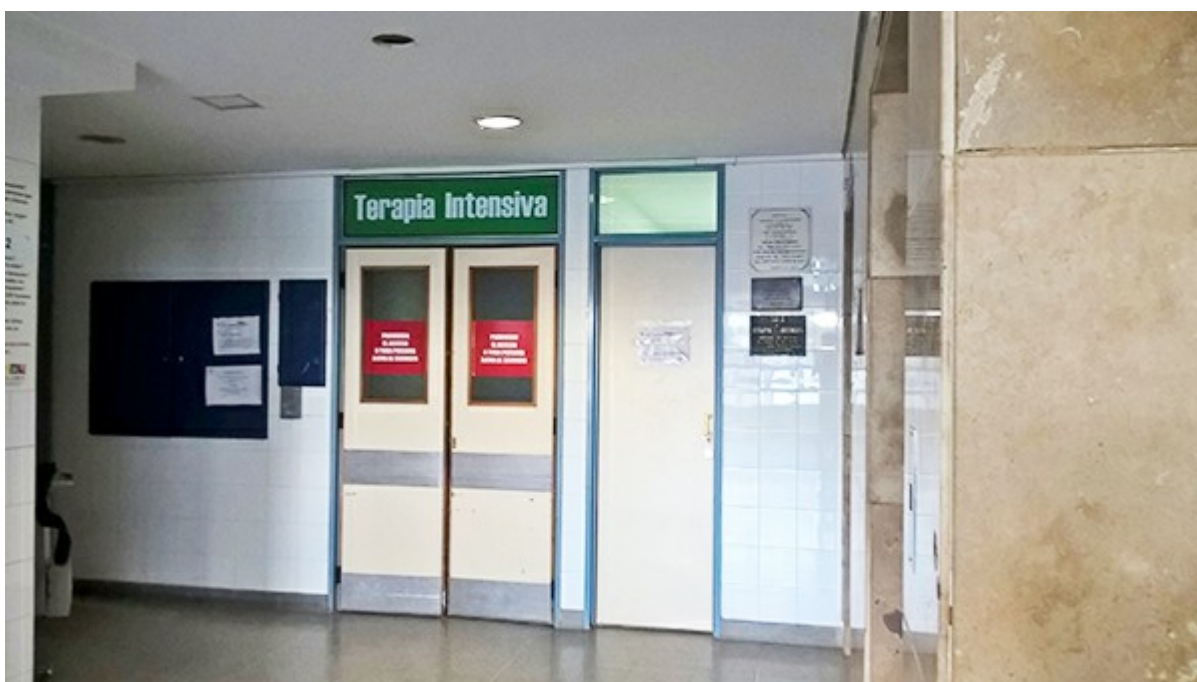


Doctor Cocuzza, jefe del servicio: “Para trabajar en terapia intensiva hay que tener un carisma o una personalidad muy especial”

11/01/2024



Terapia intensiva del hospital Schestakow llevó a cabo recientemente un resumen de las labores llevadas adelante a lo largo de 2023, año en el que hicieron trabajos de suma complejidad y en el que incluso entregaron distinciones.

En diálogo con FM Vos (94.5) y con Diario San Rafael, el Dr. Ángel Cocuzza, jefe del servicio de Terapia Intensiva en el nosocomio, explicó que normalmente tienen la costumbre de hacerle un agasajo a todas las personas que, por alguna razón o por otra, han trabajado allí y que se han ido a otra área.

“Siempre a fin de año le hacemos una despedida a esa gente. En esta oportunidad, este año aprovechamos para también darle distinciones al personal que se ha incorporado, como por ejemplo las residencias, ya que nosotros tenemos una

residencia médica y una de enfermería, y nos han autorizado para los instructores de los residentes (tanto de médica como de enfermería), entonces aprovechamos la presentación de las instructoras en este caso de la residencia médica, que es la Dra. Griselda Esquivel y la instructora de residentes de enfermería y cuidados críticos, que es Estela Vallejos”, dijo y añadió que “terapia cumplió el 11 de agosto 32 años, y aprovechamos en esta reunión de fin de año para fijar un año más de la terapia intensiva”.

La pandemia hizo entender que es escaso el número de médicos terapeutas, verdaderos profesionales que deben estar muy avocados a su trabajo y que requieren una alta formación. “Para trabajar en terapia intensiva hay que tener un carisma o una personalidad muy especial, no todas las personas pueden trabajar en lugares cerrados con este tipo de pacientes críticos, y es muy poca la gente que se decide a hacer terapia intensiva. Nosotros no teníamos formación ni médicos de terapia intensiva en San Rafael, y por cuestiones económicas cuesta mucho que vengan personas o médicos que se han formado, por ejemplo, en Mendoza, en otras ciudades. La verdad es que en la segunda ola de la pandemia hubo un colapso terrible en cantidad de camas ocupadas con respirador: fueron 25 camas ocupadas que tuvimos que repartir en tres lugares (no sólo terapia intensiva, sino que se tuvieron que abrir dos lugares más para poder manejar a esos pacientes que necesitaban el respirador)”, recordó Ángel Cocussa y agregó que “realmente había un déficit de médicos, una falta de médicos que pudieran manejar ese tipo de pacientes, y por eso justamente, lanzamos la propuesta a la dirección del hospital y al Ministerio, de poder formar, porque tenemos gente muy formada, muchos especialistas dentro de la terapia con mucha capacidad docente para poder formar gente”.

En 2022 se entregó la propuesta de manera formal, que fue aceptada y se abrió. “En este momento tenemos una residente médica, que ya está en 2° año. Son cuatro años de formación para que ella pueda obtener la especialidad, o sea que en dos años más la vamos a tener como especialista. Es excelente, el

año pasado no hubo ingresos. Tenemos dos cupos por año que quedaron libres, pero tenemos la esperanza de que este año, ya que tiene más propaganda esta residencia, tengamos más gente”, señaló Cocuzza.

El médico destacó además que el nosocomio cuenta con un muy buen equipamiento: son 11 camas, las 11 son eléctricas, cada una tiene respirador y monitor, tres cardiodesfibriladores en la sala, marcapasos transitorios, y han incorporado trabajos con ecografía.

El profesional concluyó que se han enfocado entonces, en lograr que haya mayor número de médicos y enfermeros especializados en terapia intensiva, un área al que pocos quieren acceder pero que es fundamental para la vida de muchos pacientes.